

# **La subjetivación juvenil como proceso político. Tensiones en las representaciones y prácticas políticas a partir de la política de Juventud de Bogotá.**

Sandra Milena Rátiva Gaona.

Cita:

Sandra Milena Rátiva Gaona (2007). *La subjetivación juvenil como proceso político. Tensiones en las representaciones y prácticas políticas a partir de la política de Juventud de Bogotá*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1767>

**LA SUBJETIVACIÓN JUVENIL COMO PROCESO POLÍTICO.  
TENSIONES EN LAS REPRESENTACIONES Y PRÁCTICAS POLÍTICAS A  
PARTIR DE LA POLÍTICA DE JUVENTUD DE BOGOTÁ**

**Sandra Milena Ràtiva Gaona  
Socióloga  
Candidata M.A. Estudios Culturales  
Universidad Nacional de Colombia**

**I. A modo de introducción:**

No son para nada nuevas las reflexiones en torno a la juventud, por el contrario nos encontramos en un momento de reflexión seria y ajustada a problemáticas fuertes de nuestro país. En este sentido, no espero definir a la juventud, ni mucho menos presentar una agenda de políticas públicas o de intervención con ellxs; es más, la motivación primordial que guía esta presentación, es la confianza en que algunas de las dinámicas sociales que agencian lxs jóvenes (como actorxs sociales más que como jóvenes mismos) pueden escapar a la normalización del estado (en el sentido integral de Gramsci) y del mercado, presentándose entonces como alternativas. No alternativas al sistema social. Alternativas a los sujetos y procesos de subjetivación que "el sistema" agencia. Claro, mi confianza no llega a la fe ciega o a la romantización de las prácticas juveniles, más bien, como ya lo dije, es una motivación a buscar, pero sobretodo a construir, procesos de subjetivación personal y colectiva que se presenten como alternas, lo que no significa necesariamente opuestas, a los procesos de subjetivación tradicionales-modernos-hegemónicos.

Habiendo explicita mi motivación, diré brevemente que en esta ocasión intentaré presentar una reflexión en torno a lo que he llamado subjetividad política de lxs jóvenes para

el caso de algunxs jóvenes de Bogotá; para tal fin, presentaré i) algunos componentes visibles de prácticas juveniles en Bogotá que me permiten formular procesos de subjetivación política y marcos cognitivos, valorativos, afectivos y prácticos, que sumados dan cuenta de por lo menos algunas características de su subjetividad política; ii) Presentaré además la puesta en escena de políticas públicas en el distrito Capital durante el último año de gobierno de Luís Eduardo Garzón con el fin explícito de fomentar la participación y disminuir la exclusión de lxs jóvenes en Bogotá; iii) finalmente, mostrare algunas de las tensiones culturales y simbólicas en las representaciones sobre juventud y política que se derivan de los dos puntos anteriores.

## **II. Especificando lo político y la subjetividad política de lxs jóvenes:**

Los procesos intelectuales que han permitido el descentramiento del sujeto y el perspectivismo como forma epistémica, también han propiciado la reflexividad en torno al carácter de lo político y de la política, ampliando la visión de la organización y de la dominación que han prevalecido en las concepciones clásicas. Así por ejemplo, en la segunda mitad del siglo XX podemos reconstruir la transición entre un centramiento en la forma que toma el sistema político (republicanismo, socialismo, fascismo, populismo, etc.), las estrategias y los actores (partidos, soc. civil, fuerzas armadas, iglesia, etc.), hacía una comprensión de lo político como significados compartidos en permanente transformación que requieren de múltiples agencias para obtener el consenso, mientras la política sería el espacio donde tales agencias entran en relación de

tensión, lucha o alianza para institucionalizar (o hacer hegemónico o contrahegemónico) un consenso.

En esta transición podemos notar un descentramiento, pues como lo señala Foucault, lo político y su organización en la sociedad moderna deviene de unas formas de poder particulares (poder pastoral) y de una racionalización específica (centralización del poder) que es posible rastrear desde la antigüedad (Foucault, 1996). En últimas, Foucault plantea una perspectiva diferente a la dominación de clase o de facción al interior del estado como posibilidad de comprender la política en la sociedad moderna: la construcción de "sujetos" sujetados a un poder pastoral centralizado en el aparato político, es decir, nos encontramos con procesos de subjetivación que devienen en subjetividades o posiciones del sujeto particulares; lo que permite pensar en múltiples procesos a través de los cuales se construye lo político, no sólo como sistema organizativo, sino además, como significación vivida.

Así, una perspectiva ampliada e integral de "*lo político*", es presentado por Oscar Landi al afirmar que la política es un:

"campo de lucha entre los diferentes actores sociales por la obtención de la hegemonía en la sociedad, la política se constituye como conflicto entre diferentes propuestas del <buen orden>" (Landi, 1981:173)

En este mismo sentido, Norbert Lechner (Lechner, 1995; 1986) ha mostrado que la naturaleza de lo propiamente político radica en las dificultades y luchas por construir un orden social deseado para una sociedad. Sin embargo, la innovación de estos autores radica en el hecho de este "orden" es construido, conflictivamente, no en las grandes

estructuras organizativas de las sociedades, sino en las interacciones, los símbolos, lo afectivo, lo "no racional" y en general, en la vida cotidiana de la personas.

En este sentido, entiendo por subjetividad política un conjunto de valores (normas), sentimientos (afectos) y representaciones (marco cognitivo) que configuran una experiencia sensible, que además llena de contenido el imaginario de un orden social deseado y por ende, configura posibles prácticas para su realización. Desde esta perspectiva, se intenta recoger la experiencia sensible y su organización en marcos normativos y cognitivos que den cuenta de las prácticas de actores concretos en torno a "su orden deseado", esto es, a diferentes aspectos significativos que configuran la experiencia sensible misma. Esta perspectiva busca por una parte, cuestionar la hegemonía actual de la asimilación de política con democracia y sistema político, y por otra parte, rescatar los procesos de subjetivación juvenil<sup>1</sup> y los imaginarios de orden social que se configuran en estos.

#### **a. Las escenas "alternativas":**

Sin constituirse en subculturas juveniles, Bogotá ha presenciado en los últimos años la visibilización y consolidación de una serie de escenas (prácticas, encuentros, páginas web, rumbas, bares, lugares comunes, círculos semi-cerrados) que llamare alternativas, pues se reconocen como actorxs sociales en una sociedad, y a pesar de los bajos niveles de organización formal y estratégica, comparten enemigos comunes: el consumismo, el

---

<sup>1</sup>Los procesos de subjetivación juvenil buscarían dar cuenta de los procesos concretos e históricos por medio de los cuales unx joven puede considerarse joven. Esta idea busca recoger la perspectiva de la juventud como asignación social y la perspectiva de la juventud como "metáfora del cambio social" (Reguillo,2000; Feixa, 1999). En últimas, es la pregunta por los procesos de configuran la posición "joven", desde las agencias externas y desde la experiencia misma.

tradicionalismo, "el uribismo", y hasta el capitalismo. Dentro de estas escenas "alternativas" encontramos: la escena gráfica (grafiteros, estencil, free stile, publicidad), la escena LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y trans), la escena de comunicación (diversos grupos de fanzines, radio, prensa, etc.), la escena estudiantil-intelectual, la escena Punk. Cada una de estas escenas tiene particularidades, y para consolidarse han contado con ciertos capitales simbólicos y culturales como la educación superior, consumos culturales específicos y otros. Principalmente clase media. A continuación enuncio aspectos normativos, emotivos, cognitivos y prácticos que comparten:

Normativo: Autonomía, autodeterminación, individualismo, respeto e interiorización de la diversidad, no organizaciones verticales, El estado no es la única forma organizativa,

Emotivo: deseo sexual, fraternidad, no compromiso, no romanticismo, rabia, egolatría, la espiritualidad no esta mediada por otras personas,

Cognitivo: cada sujeto es un actor social, lo simbólico es más importante que lo formal, es posible transformar la realidad, capacidad de actuar estratégicamente (medio-fin)

Prácticas: invadir el espacio público, autogestionar sus proyectos (musicales, impresos, manifestaciones contra instituciones, etc.), no respetar a las autoridades tradicionales, atentar contra la propiedad privada, utilizar lenguajes estratégicamente transgresores, organización en torno a lo estético

#### **b. Los jóvenes escolarizados:**

Jóvenes que dentro de su ciclo de vida cumplen con los niveles de escolaridad establecidos. Estos jóvenes pueden o

no pertenecer a otros grupos ajenos a la vida escolar, pero construyen allí subjetividad política. Fundamentado en colegios públicos, estratos 2 y 3. Algunos aspectos a mencionar:

Normativo: La autoridad depende del lugar, determinación por grupo de pertenencia y de referencia, reivindicación de la libertad, individualismo, jerarquía por consumo competitivo, límites a la diferencia,

Emotivo: Rabia, amor de pareja, amistad, familia, competencia, venganza,

Cognitivo: distanciamiento depende de la interacción (con los padres hay un gran distanciamiento y estrategia, con la pareja no), temporalidad inmediata, especialidad experiencial

Prácticas: irrespeto a los profesores, romper reglas, indiferencia para con los adultos,

Esta sección esta acompañada de registro fotográfico, testimonios y análisis visuales

### **III. El gobierno distrital como agente de enunciación:**

Durante los últimos 4 gobiernos distritales se han destinado grandes recursos económicos y humanos a la formación de ciudadanos; en este sentido, los gobiernos Mockus-Bromberg (1995-57), Enrique Peñalosa (1998-2000) y Mockus (2000-2002) buscaron consolidar estrategias pedagógicas fuera de las escuelas para formar "buenos ciudadanos" (Saenz, 2007), y promover transformaciones en las prácticas urbanas; en el caso de la juventud vimos políticas públicas encaminadas a apoyar y fortalecer procesos organizativos juveniles como el programa "jóvenes tejedores de sociedad", pero quizá la medida más

interesante, fueron los consejos locales de Juventud, agenciados en el segundo gobierno de Mockus, que buscaban generar un órgano de participación política para jóvenes entre 14 y 26 años en cada una de las 20 localidades de la ciudad, estos consejos descentralizados de participación fueron diseñados para la dinamización y apoyo de procesos juveniles; por su parte, el gobierno de Lucho Garzón (2003-2006), cuyo programa de gobierno se titula "Bogotá sin indiferencia", no solo ha mantenido la mayoría de programas dirigidos a la juventud, sino que se creó la subsecretaría de la juventud y el programa jóvenes sin indiferencia; pero sin lugar a dudas, el hecho más notable dentro de este gobierno, ha sido la redacción y aplicación de la política pública de juventud para la ciudad de Bogotá. Esta política, que fue redactada a través de una metodología participativa convocando a los jóvenes de la ciudad en foros y encuentros para discutir los temas propuestos, y delegando la redacción y corrección del documento final a representantes, se ha constituido en el culmen de una serie de discusiones y estudios sobre juventud en el distrito; sin embargo, es también la pieza clave para comprender una serie de actividades, que en cabeza del programa "jóvenes sin indiferencia" han intentado dar vía libre a los objetivos de la política de juventud.

"La política pública de juventud tendrá como fin la promoción, protección, restitución y garantía de los derechos de los y las jóvenes, así como la inclusión social para su ejercicio efectivo, progreso y sostenible; el aumento de oportunidades, tanto individuales como colectivas, que permitan el desarrollo de su autonomía, el ejercicio pleno de la ciudadanía y la participación con decisión mediante la construcción de acciones de corresponsabilidad que puedan convertir en realidad sus proyectos de vida en beneficio propio y de la sociedad" (Política pública de Juventud)

A partir de este propósito, el gobierno distrital, a través del programa *jóvenes sin indiferencia*, ha buscado propiciar espacios para el desarrollo de las esferas productiva, simbólica, de género y de salud sexual y reproductiva (entre otras que no mencionaré); así, las ferias de productividad, la feria de jóvenes en movimiento, muros libres, graffiti mujer, foro distrital ambiental, y otros, han sido espacios que buscan articular las organizaciones juveniles en torno a la consecución de los objetivos de la política de juventud. Sin embargo, y a pesar de que este documento no busca hacer un ejercicio sistemático de evaluación de la política, de los recursos destinados a ella o de los resultados alcanzados, es preciso mencionar por lo menos 4 aspectos que han acompañado no sólo las actividades del último año, sino la discusión y participación de la política misma<sup>2</sup>.

En primer lugar, la falta de convocatoria de las entidades estatales y del gobierno distrital al respecto de la población juvenil. Esta falta de convocatoria podría ser ilustrada con un ejemplo: Los consejos locales de juventud se componen por consejerxs, quienes son elegidos por voto popular; para votar, es preciso registrar el documento de identidad con anterioridad para garantizar la transparencia electoral; en una de las localidades de Bogotá se registró una votación de 3 personas. Ahora bien, existen diversas actividades que por el contrario tienen asistencia masiva, como Rock al parque, pero por lo general la capacidad de convocatoria frente a lxs jóvenes es escasa y más bien está relacionada con la cercanía de organizaciones juveniles a programas u oficinas locales del distrito y no a la participación directa.

---

<sup>2</sup> Y aunque también podrían ser aspectos notables en los anteriores gobiernos distritales, por razones metodológicas me centraré en este gobierno

En segundo lugar, quisiera señalar la dificultad de articulación de actividades con objetivos más generales; así por ejemplo, muros libres, un evento organizado como concurso entre 25 grupos de graffiteros de Bogotá, que buscaba el reconocimiento de esta práctica urbana, tuvo como resultado más de 100m de pared pintados en una de las principales avenidas de Bogotá, por donde pasa nuestro sistema de transporte masivo; al finalizar el concurso, el único resultado visible fue la -"liberación de los muros"-, pues no consiguió generar reflexiones en torno a la practica misma, a las demandas de los mensajes rayados, ni mucho menos a la normatividad que penaliza la practica (en la actualidad se planea muros libres 2 y se espera una mayor participación).

La tercera dificultad que se puede percibir, es la dificultad de dar continuidad a procesos, ya que la forma de acción del gobierno distrital se ha fundamentado en la asignación de recursos por proyectos, no por comunidades u objetivos generales; este *modus operandi* favorece a las organizaciones no gubernamentales o a las organizaciones juveniles consolidadas, pero inhibe del acceso a recursos a otrxs jóvenes que no se organizan, promueve la sobreoferta de talleres y actividades de corto plazo a la misma población juvenil y dificulta los encuentros en torno a problemas más generales dando prioridad a los urgentes.

Esto me lleva a la última dificultad, que radica en la inconformidad de las organizaciones juveniles que han trabajado con el gobierno distrital, la apatía de la mayoría de jóvenes frente a las actividades propuestas, y la autogestión de proyectos colectivos e individuales

#### **IV. No odies a los jugadores, odia el juego, o La ansiedad el Estado**

Es necesario en este punto señalar la importancia de la gestión de cualquier gobierno distrital para mejorar las condiciones de la juventud, en este sentido, una breve caracterización de la política del actual gobierno distrital no sobra. Luís Eduardo Garzón es el primer alcalde de Bogotá (entiéndase la capital económica, política y cultural de Colombia) que procede de un partido de izquierda en oposición al gobierno nacional; su política se ha fundamentado en la consigna "Bogotá sin indiferencia", a partir de la cual ha promovido el programa Bogotá sin hambre (comedores comunitarios subsidiados por el distrito, refrigerio para los estudiantes de las escuelas públicas, bono alimentario para madres comunitarias y cabeza de hogar), Escuela-ciudad escuela (recursos para el acceso a centros culturales por parte de escuelas de bajos recursos), la política de diversidad sexual, la política de juventud, entre otros programas; sin embargo, ha tenido 2 grandes problemas, el transporte en la ciudad y las ventas informales<sup>3</sup>. Ahora bien, me interesa resaltar el hecho de que el gobierno de Garzón ha asumido algunos de los problemas culturales de una ciudad metropolitana como Bogotá, entre ellos, claro está, el tema de la juventud, el tema de los derechos sexuales y reproductivos, el tema de la libertad de credo, entre otros. La pregunta central es entonces ¿por qué a pesar de las intenciones y los recursos para cumplir con el propósito de la política pública de

---

<sup>3</sup> Se le ha criticado de populista y paternalista, pues todos los programas dependen directamente de recursos del distrito y carecen de sostenibilidad; ha tenido problemas con los representantes de los estratos altos de la ciudad por políticas de movilidad, con el gremio de transportadores y con organizaciones sociales por la represión y criminalización de la protesta (conflicto que ha puesto en su contra gran parte de sus votantes que apoyan al Polo democrático, partido de izquierda al que está adscrito Garzón)

juventud, se presentan las dificultades que ya se mencionaron?

Como lo dije al iniciar esta reflexión, la juventud se nos presenta como una categoría que nos permite pensar la política desde otra perspectiva; desde las posibilidades que su propia subjetividad política arroja, en este sentido, ni el Estado, ni las organizaciones juveniles, ni los grandes debates responden a las concepciones de orden de lxs jóvenes. Por su parte, las escenas alternativas buscan construir consensos en torno a prácticas libertarias relacionadas con la autonomía y la desacralización de la mayoría de instituciones; por su parte, lxs jóvenes escolarizadxs centran su atención en la construcción de su identidad atendiendo a la fraternidad, la lealtad y el consumo cultural competitivo.

En este sentido, la categoría política se separa del Estado y cuestiona el esquema de participación política establecido, planteando nuevas preguntas a las representaciones hegemónicas de juventud, pero también de organización de la sociedad, de valores y de prácticas de subjetivación. Estxs sujetxs juveniles no solo no se preguntan por su estatus de ciudadanxs, sino que además construyen su imaginario de orden social sin partidos, sin políticos y sin Estado. La tensión queda entonces evidenciada: El Estado promueve la participación de la juventud. La juventud participa en otras esferas que no están relacionadas o controladas por el Estado ¿Cuál es el punto de encuentro?